

Freud y Lacan en el siglo XXI. Notas¹.

PILAR DASÍ CRESPO
Valencia-Barcelona, 31 de marzo de 2006

Mientras inicio estas reflexiones, el 19 de Marzo, día del padre en todas las comunidades autónomas, pero para nosotros además el día, o mejor la noche de la *crema*, Valencia, mi ciudad, casi duerme –para dentro de un rato despertar para la *traca final*-- después de días de sol, lluvia, flores, *masquetas*, castillos de fuegos artificiales, fallas, bailes en la calle y momento iniciático en la sexualidad y en la vida para muchos adolescentes.

Mañana, todos, volverán a ser estudiantes, trabajadores, jubilados. Y también mujeres, madres, hijas; hombres, padres, hijos. Todos juegan con la pólvora, todos participan de la fiesta, incluso aquellos que la viven con fastidio.

Y creo que Freud nos proporcionó la posibilidad de un saber respecto a porque los humanos juegan con la pólvora, porque lo que somos y lo que hacemos nos va constituyendo articulado con el síntoma y en el lazo social.

Y ese saber freudiano, además de su genialidad, nos muestra que aún así, se enredó y puso en manos de sus colegas la institución que abriría el psicoanálisis organizativamente en lo social. La publicación por Biblioteca Nueva de *La correspondencia de Freud*, las actas de las sesiones y el trabajo de documentación desarrollado a lo largo de años, nos permiten comprender que aún con los errores que conocemos, el psicoanálisis prendió en lo social.

Su triunfo fue en parte el fracaso de la eficacia de la transferencia y de la interpretación en las curas analítica de los postfreudianos y al mismo tiempo, algunos, alimentados por Freud, negaron al psicoanálisis, dando lugar a multitud de corrientes psicológicas que se sostienen precisamente en la referencia y la negación del texto freudiano: cognitivistas, sistémicos, gestal, psicodinámicos, etc.

Lacan, ubicado en un contexto social, ideológico y cultural diferente al de Freud, al principio trató de abordar la psicosis, pero también el texto freudiano (*La familia*) en los Seminarios que hacen serie. Y vivió las instituciones psicoanalíticas, cuyo testimonio poseemos, que ya eran consecuencia del despliegue de las teorizaciones freudianas y su organización colectiva².

1 Comunicación presentada en la Sección Interforos del Espacio Escuela del FPB el 31 de Marzo de 2006 convocada bajo el título: "*Pertinencia de una Escuela Lacaniana de psicoanálisis, hoy*"

2 En efecto, J. Lacan destaca que las consecuencias derivadas de la naturaleza de las sociedades analíticas, ya fueron desveladas por S. Freud en su concepción de toda estructura de grupo (la iglesia y el ejército). Pero al respecto teoriza, y esto es lo nuevo, que la consideración del sujeto supuesto saber,

Disponemos de los textos institucionales, o al menos de parte de ellos, y sobretodo disponemos de los manuscritos de su carta a Loewenstein en 1953. Y del 53³ (Escisión) al 64 (Excomuni3n) y del 64⁴/67⁵ hasta el 80 (Disoluci3n) y hasta su muerte. Y somos herederos de sus Seminarios y sus Escritos y podemos leer cada l3nea al *bies* y comprobar que transmitir los fundamentos del psicoan3lisis, devolver la eficacia a la interpretaci3n, dirigir las curas y formar a los psicoanalistas es su tarea fundamental y su anhelo. Hasta el final, hasta que pudo decir: *ahora soy Otro por fin*.

¿Qu3 pas3? Algunos, los m3s mayores, conocieron a Lacan, compartieron con 3l seminario, instituci3n, an3lisis, teor3a y cuando Lacan muri3, se organizaron para seguir testimoniando de lo que en ellos hab3a calado su persona, y su transmisi3n. Y creo que dejaron en suspense a ese 3ltimo Lacan e hicieron un esfuerzo de transmisi3n sincr3nica y diacr3nica del texto lacaniano, de la lectura que Lacan hizo de Freud, de subsanar las dificultades de la forma de estar en lo social, del psicoan3lisis mismo.

Y en Espa3a, nos encontramos toda una generaci3n desarrollando un trabajo que visto desde hoy, debemos reconocernos. Seamos sinceros, en los a3os 80 hab3a muchas cosas que hacer en Espa3a y nosotros elegimos hacerlo desde el psicoan3lisis, como analizantes, como estudiosos y tambi3n organiz3ndonos. Con la misma jugada, tratamos de entender el mundo, entender como eran los que nos rodeaban y entendernos a nosotros mismos. Y cambiar todo eso.

El Seminario del Campo Freudiano, primero en Barcelona en el 85 y despu3s en Valencia, en el 86 y a partir de ah3, en todas las ciudades importantes de Espa3a, logr3 movilizar muchas cosas y a mucha gente.

Y lleg3 el 96 en Buenos Aires y despu3s el 98 en Barcelona y muchos de nosotros decidimos o fuimos empujados a una elaboraci3n provocada, para tomar las riendas de un nuevo proyecto: *Los Foros de Psicoan3lisis del Campo Lacaniano* y la creaci3n de su Escuela.

Tampoco fue f3cil ¿Pero lo era acaso en la EEP o en la AMP? Pero hoy estamos aqu3. Y desde un punto de exterioridad que me da mi propia historia, me resulta curioso que todos nos hemos preocupado de los

agregada a la comprensi3n de toda din3mica de grupo, incorpora nuevos elementos para pensar su incidencia en el psicoan3lisis mismo y en los modos organizativos de los que nos dotamos, por lo cual es necesario poner en juego c3mo articular despu3s de un siglo de experiencia continuada lo que sigue inarticulado: la terminaci3n, el objeto y la finalidad de un psicoan3lisis.

- 3 Los Estatutos de Nacht planteaban como cuesti3n de fondo la legitimidad de los didactas y su concepci3n de los conceptos de resistencia y transferencia, con relaci3n a los an3lisis did3cticos que la Sociedad sancionaba. Los de Lacan implicaban una concepci3n del psicoan3lisis que en el contexto refiere al cuerpo fragmentado, diciendo que sus Estatutos son *el instrumento de un espejo en el que quiera el cielo que anticipe su unidad*. En ambos hay una diferencia radical en la l3gica que les sostiene y que alcanza a la estructura pol3tica organizativa de que se dotan.
- 4 El Acta de Fundaci3n del 21 de Junio de 1.964 termina diciendo que "la Escuela es asunto de quienes, psicoanalistas o no, se interesan por el psicoan3lisis en acto. A ellos se abre la Escuela para que pongan a prueba su inter3s no est3ndoles prohibido elaborar su l3gica". Con esta enunciaci3n Jacques Lacan invita a cada cual a descubrir los escollos y las promesas que se inauguran con su acto.
- 5 La *Proposici3n*. "Solo es factible entrometerse en lo pol3tico si se reconoce que no hay discurso y no s3lo el anal3tico, que no sea del goce, al menos cuando de 3l se espera el trabajo de la verdad".

mismos temas, de las mismas reflexiones, de la misma investigación, como si de un puzzle se tratará.

¿Pertinencia de una Escuela Lacaniana de psicoanálisis, hoy?. Toda pregunta lleva implícita una respuesta y por tanto pregunto a quien hace la pregunta que seguramente es la comisión del Espacio Escuela, pero al mismo tiempo, doy mi respuesta, quizás para seguir los pasos del compromiso que adquirí cuando era casi una niña y como escribí en otro sitio sobre *Testimonios de la Guerra Civil*, me llevaron de querer ser enfermera (para curar las heridas familiares), peluquera (para poner guapas a las mujeres), azafata (para conocer mundo), matemática (para entender la lógica de las cosas, para entender los matemas que sostienen la realidad social, personal, familiar), historiadora (por aquello de la memoria histórica), economista, abogada... de querer hacer todo eso, a ser psicoanalista, a anudar un síntoma, a abordar un fantasma, una vinculación al Otro, que es particular y al mismo tiempo hace grano de arena en el montón del no todo.

Si, es pertinente una Escuela Lacaniana de psicoanálisis, para seguir equivocándonos, para seguir discutiendo, para seguir trabajando, para seguir... vivos. Y al mismo tiempo no tendría –siempre aparece Kant-- que ser una necesidad, ni un ideal, sino un operador estructural, de la transmisión, de la clínica, de la formación de los analistas. Un operador para entender el siglo XXI, sus lógicas colectivas respecto al malestar y sus efectos sobre el sujeto.

Y la casualidad hace que cuando tenía que enviar estas notas, cuando el plazo que Manuel Baldiz nos dio se agotaba, cuando releía textos institucionales que me siguen emocionando, he leído en El País, hoy domingo 26 de Marzo de 2006, el artículo de Lola Galán.

Enmarcando una foto de Freud, que ocupa casi toda la página, y con un titular, *Lo que queda de Freud*, que queda desmentido por su mirada que nos habla, que nos interpreta, leo oportunismo y negación, leo cálculos coyunturales, leo cobardía y el desmentido de lo que Freud representa hoy, de lo que los lacanianos son hoy en España. Y entonces, siento que mis palabras de arriba me siguen convocando con responsabilidad y creo entender al Lacan del 53, del 64, del 67, del 80.